

COMITÉ DE BASILEA SOSPECHA QUE BANCOS PROYECTAN SOLVENCIA MAYOR QUE LA REAL

S&P ve peligrosa la regulación a la banca

Se propone restringir el uso de modelos internos de riesgo; apuestan por referencias mínimas

Expansión  **RIPE**

LA BANCA europea está viviendo tiempos difíciles no sólo por las tasas de interés en terreno negativo, el débil crecimiento económico o el *Brexit*. La agencia calificadora Standard & Poor's (S&P) advierte que los modelos de negocio de muchas entidades europeas están en peligro debido a una iniciativa de los supervisores.

El Comité de Supervisión Bancaria de Basilea está tratando de poner fin a la manera en la que los bancos calculan su propia solvencia utilizando complejos modelos internos de riesgos (IRB) que han sido autorizados previamente por las autoridades. Sospecha que algunos bancos se aprovechan de la complejidad normativa para proyectar una imagen de solvencia superior a la real.

Para acabar con estas distorsiones, el Comité de Basilea propone restringir el uso de dichos modelos internos e introducir unas referencias mínimas homogéneas de riesgos. De esta forma, quiere capturar a las entidades cuyo cómputo de riesgos refleja una dispersión excesiva respecto de otras (*outliers*), señal de que minimizan los riesgos para esquivar exigencias de capital.

No obstante, S&P alerta de que estas propuestas “afectarán a un gran número de bancos significativamente”, especialmente a los europeos y a los japoneses. La iniciativa del foro que reúne a los vigilantes de la banca de todo el mundo —como la Reserva Federal o el Banco Central Europeo— supone “una amenaza para la viabilidad de gran parte de los modelos de negocio de algunos bancos”, asevera.

La patronal de la banca europea advirtió recientemente que los detalles regulatorios que está ultimando el Comité de Basilea pueden poner en peligro la economía de la Unión Europea según su planteamiento actual, por lo que reclama su revisión: el último paquete normativo, conocido como Basilea IV, “es el más costoso, dado que sus medidas pueden suponer una amenaza para el financiamiento de las economías de los países europeos”.

Asimismo, S&P considera probable que se suavicen algunas de estas medidas, dado que algunos responsables del Comité han insistido en la necesidad de perfilarlas con mucho cuidado para que no resulten en un aumento significativo de las exigencias de capital de la banca. Está previsto que las propuestas concretas con las que se quiere cerrar la oleada normativa poscrisis de Basilea III se conozcan antes de que acabe el 2016.